

Formación de profesionales y personas mayores con discapacidad intelectual

Es absolutamente necesario ser conscientes de que el envejecimiento progresivo de la población global, e igualmente del colectivo de personas con discapacidad intelectual, es un hecho constatado que va en aumento. Cada vez es mayor el porcentaje de población de más edad debido fundamentalmente al aumento de la esperanza de vida, la disminución de la tasa de natalidad y a la implementación de la sociedad del bienestar y la mejora de la calidad de vida en general. En un futuro próximo aumentará el número de personas que necesiten algún tipo de ayuda y, por tanto, el número de cuidadores o profesionales que puedan atender estas necesidades y demandas. Habría que reconocer la importancia que tiene hoy en día la formación y actualización de estos profesionales.

Texto | Catalina Guerrero Romera [Universidad de Murcia] Fotos | M^a Angeles Tirado Cubas

Este artículo presenta el diseño de un trabajo de investigación que trata de detectar y analizar las funciones, competencias y necesidades de formación de los

profesionales y del personal de atención directa a personas mayores con discapacidad intelectual, (en adelante p.m.c.d.i.), así como las implicaciones que éstas tie-

nen para su cualificación profesional. Del mismo modo, se trata de definir el perfil profesional de este personal en cuanto a los conocimientos, competencias y habilidades que ha de poseer para ejecutar adecuadamente los requerimientos profesionales que le son propios. Esta descripción se basa en las competencias que los profesionales deberían de poder disponer para actuar en el ámbito de las p.m.c.d.i.



El objetivo es identificar las competencias que deben tener para realizar su trabajo de la forma más efectiva posible de cara a establecer futuras propuestas o modelos de formación y cualificación adecuados, así como analizar el impacto de los recursos y acciones formativas que en la actualidad se están llevando a cabo. Nos basaremos en un Modelo de Gestión por Competencias basado en la definición de perfiles profesionales y estándares de competencia. Éste se presenta como una metodología y una fuente de información fundamental para aprovechar el potencial de los profesionales. El punto de

partida es tener en cuenta que las competencias son las capacidades de realizar tareas de una persona o de un grupo en un momento dado, activando una serie de conocimientos, habilidades y actitudes en un contexto profesional.

1. Fundamentación y objetivos

Cada vez son más las personas con discapacidad intelectual que llegan a edades avanzadas. Este incremento hace particularmente importante el desarrollo de acciones formativas que favorezcan y garanticen la participación social y la atención a este colectivo. La persona mayor no puede quedarse en un elemento pasivo de la sociedad, sino que debe ser un elemento dinamizador de la misma, enriquecedor y, en definitiva, integrador, con la aportación de una experiencia que contribuya a su transformación (AAVV, 2001:22). La mejora de la calidad de vida de nuestros mayores con discapacidad exige el compromiso con un nuevo modelo de la atención e intervención con personas mayores más comprometido con los principios del envejecimiento activo, centrado en la persona y en la valoración de sus necesidades. Un modelo más preventivo y orientado al desarrollo, la competencia y la realización personal de las personas adultas mayores (Guerrero, 2010). Éstas necesitan de más apoyos para la realización de las actividades de la vida cotidiana y programas de intervención que tengan como referente las áreas de habilidades adaptativas (enseñanza y educación, vida en el hogar y la comunidad, empleo, salud, etc.), y utilicen criterios de funcionalidad, adaptados a la edad cronológica, siempre en situaciones naturales y contando con la máxima participación de la persona. En esta línea se deben plantear aprendizajes y acciones más interactivas y críticas en las que se tengan en cuenta las nece-

sidades de las personas mayores, a través de métodos que participen de esos significados y hagan posible y efectiva una nueva concepción de la formación y el desarrollo de las personas m.c.d.i. en los centros ocupacionales, de empleo o residenciales, ya que éstos resultan un marco preferente para esta intervención.

Concretamente, en el ámbito de las personas mayores c.d.i. encontramos algunas dificultades o problemas que los dispositivos de los servicios sociales, educativos y/o sanitarios se encuentran para asumir la cada vez mayor y diferencial demanda procedente de este colectivo. Éstos a su vez están o han condicionado la práctica exclusivamente al contexto de demanda local y a las acciones particulares o pragmáticas sin tener en cuenta otros aspectos globales que de ellos se derivan. Es necesario contextualizar la comprensión de los procesos de atención a la población de p.m.c.d.i. e integrar los perfiles de demanda asistencial en los diferentes espacios y procedimientos de los ámbitos formales de la atención sociosanitaria y/o educativa.

Por otra parte, los profesionales de este sector están demandando la implantación de programas y acciones que tengan en cuenta este nuevo contexto. Existen diversidad de situaciones y acciones que exigen una actuación específica y concreta, así como recursos profesionalizados que contribuyan a una mejor y más eficaz intervención y al desarrollo de propuestas y recomendaciones en la asistencia y servicio a las p.m.c.d.i. ya que éstas son parte integrante de la sociedad y por ello son también usuarios de los servicios públicos. En este contexto, hay una falta de capacitación y especialización en este ámbito.

Según se desprende en un estudio realizado en la Comunidad Autónoma de Murcia la mayoría de los profesionales que están

“
Es necesario
contextualizar la
comprensión de los procesos
de atención a la población
de p.m.c.d.i. e integrar
los perfiles de demanda
asistencial en los diferentes
espacios y procedimientos de
los ámbitos formales de la
atención sociosanitaria y/o
educativa”



participando en acciones y servicios dirigidos a personas mayores con discapacidad, señalan que éste es un colectivo que necesita un programa específico de intervención. Esto es debido a que aparecen casos y situaciones nuevas, porque se van diferenciando en necesidades (tanto físicas como intelectuales), porque van surgiendo nuevas demandas y dificultades asociadas (enfermedad mental, deterioro físico y cognitivo, etc.), sobre todo en personas con Síndrome de Down, se modifican las ratios y también porque aparece una mayor necesidad de supervisión en esa etapa. Además señalan que, en ocasiones, la discapacidad con los años puede encubrir aspectos significativos del envejecimiento en esta población, por lo que la revisión y evaluación ha de ser continua y que sus necesidades tanto en apoyos, recursos metodológicos y materiales adaptados (prevención y estimulación cognitiva, mantenimiento de habilidades, pruebas específicas para p.c.d.i. en detección y evaluación del envejecimiento, materiales específicos de fisioterapia para tratar trastornos individuales) como oportunidades, pueden ser más específicas que las que tienen otras personas dependientes. Se

señala además que el envejecimiento se puede convertir en una segunda discapacidad (Guerrero, 2010).

El estudio refleja la importancia no solo de la formación de los profesionales para hacer frente a las nuevas demandas que se plantean con respecto a este colectivo y como elemento importante para su desempeño profesional, sino también la necesidad de contar con modelos y acciones de intervención en las que se incluyan aspectos relacionados con la promoción de la salud, la prevención y la especial vulnerabilidad de las personas mayores c.d.i., y la situación de los cuidadores y familiares. El envejecimiento es considerado un factor de vulnerabilidad social que puede contribuir a aumentar situaciones de mayor susceptibilidad a la exclusión y/o la discriminación.

Aunque la figura profesional en este ámbito se reconoce actualmente como indispensable para garantizar la adecuada atención y servicios a la población de p.m.c.d.i. facilitando la integración en el sistema sociosanitario y educativo, no existen servicios y/o actuaciones especifi-

cas organizadas de forma global o generalizada. El hecho de contar con una figura profesional específica podría contribuir a establecer acciones y estrategias más adecuadas. Además, es un elemento que reforzaría la atención a los escenarios de necesidad descritos tanto por los propios profesionales como por los propios usuarios y/o sus familias.

El proyecto supone una apuesta comprometida con la atención a las p.m.c.d.i. y con la formación especializada en un campo y servicio emergente y necesario para la ciudadanía y la garantía de una atención e integración de las p.m.c.d.i. En este marco nuestro objetivo es identificar el perfil y las competencias que este profesional debe tener para realizar su trabajo de la forma más efectiva posible de cara a establecer futuras propuestas o modelos de formación y cualificación adecuados. Es relevante la mención que se hace a esta figura profesional pero hay que recordar que por parte de las instituciones el estatus de esa figura no está reconocido, las competencias de su perfil no están bien delineadas y la oferta formativa no está reglada a pesar de que se hable oficialmente de la necesidad de esta figura.

En este sentido, el estudio trata de detectar y analizar las funciones, competencias y necesidades de formación de los profesionales y del personal de atención directa a p.m.c.d.i., así como las implicaciones que éstas tienen para su cualificación profesional y la definición de su perfil profesional. Para ello nos planteamos conocer la opinión de los profesionales responsables de estas actuaciones. Se van a tratar las necesidades de formación y recursos que ellos detectan para poder realizar futuras actuaciones formativas.

A tal efecto los objetivos que contemplamos en nuestro estudio son: describir,

desde una perspectiva profesional, cuáles son las funciones y competencias necesarias para un adecuado desempeño profesional; obtener información contrastada sobre el grado de implementación de la formación diseñada y su impacto en los procesos de intervención socioeducativa; identificar indicadores de referencia y calidad para una adecuada formación profesional inicial y continua en este ámbito; elaborar propuestas de formación de los profesionales, así como en técnicas de trabajo e intervención y determinar las competencias transversales o genéricas claves para el desenvolvimiento profesional, conectándolas con su formación inicial y continua.

A partir de estos objetivos y, una vez analizada la situación y las demandas expresadas por los profesionales, nos plantearemos elaborar conclusiones que nos permitan diseñar una propuesta de intervención integradora y eficaz en consonancia con esas demandas, estableciendo criterios que orienten el diseño e implementación de acciones y programas dirigidos a las p.m.c.d.i. y de planes de formación inicial y/o continua para los profesionales y el personal de atención directa.

2. Diseño y metodología de la investigación

Concretado el problema, determinamos el campo o contexto en el que se realizaría el estudio. Así, hemos seleccionado como población los centros, instituciones o entidades de la Federación de Asociaciones en favor de las Personas con Discapacidad Intelectual de la Región de Murcia (FEAPS - Región de Murcia) que realizan acciones dirigidas a personas mayores c.d.i. Se ha elaborado un listado y, dado el número de entidades y profesionales que componen la población, decidimos incluir a todos ellos en la muestra

con lo cual la muestra en este caso fue toda la población. La población sobre la que se va a realizar la investigación la constituyen dichos centros, seleccionados a partir de ser centros que tienen población de p.m.c.d.i.

Entre los procedimientos y estrategias para la selección de la información y la recogida de datos y dada la información que se pretende recopilar, optamos por emplear procedimientos e instrumentos diversos con la idea de obtener la información pertinente por distintas fuentes y vías. Así, empleamos los siguientes a la hora de recoger las informaciones: cuestionarios y entrevistas a los profesionales y el personal de atención directa a p.m.c.d.i., así como a los directores y coordinadores de los centros.

En cuanto a estos instrumentos se han elaborado especialmente para esta ocasión y en ellos se plantean varios bloques de información que recogen cuestiones acerca de los datos identificativos de las entidades y de los profesionales (edad, género, puesto y funciones que desempeñaban en la entidad, años de experiencia); otro bloque de información en el que se recaban datos sobre funciones que desempeñan, a modo de ejemplo: apoyo, asesoramiento, orientación, información, intermediación y acompañamiento, individual o grupal a personas m.c.d.i.; diseñar, implementar y evaluar programas y talleres de intervención adaptados a características diferenciales de sujetos, grupos, situaciones y/o contextos con la finalidad de mantener y fomentar la autonomía, la salud (gerontogimnasia, estimulación cognitiva, talleres ocupacionales y entrenamiento en habilidades sociales, etc.); otras como coordinación y colaboración con otros profesionales, programas y entidades del entorno y comunidad, etc.

“
El envejecimiento es considerado un factor de vulnerabilidad social que puede contribuir a aumentar situaciones de mayor susceptibilidad a la exclusión y/o la discriminación”

“

A partir de la definición del perfil debemos plantearnos la identificación de las necesidades de formación y cualificación que estos profesionales tienen y avanzar en el desarrollo de propuestas de formación inicial y continua ”

En el cuestionario se plantea, asimismo, otro bloque sobre competencias que son necesarias para el desempeño profesional tales como conocimientos y habilidades relacionadas con los procesos de envejecimiento y la discapacidad intelectual (el cuidado y atención de personas dependientes, aumento de la calidad de vida, indicadores, escalas de valoración, evaluación y seguimiento de los procesos de envejecimiento y de los programas, etc.); competencias y habilidades para el cuidado básico (cuidados de higiene y aseo de la persona en situación de dependencia, actividades de la vida diaria, higiene alimentaria, cuidados sanitario y psicosociales, etc.); intervención con familias (intercambio de estrategias de afrontamiento que utiliza cada uno de sus miembros, asesoramiento y apoyo familiar, etc.); materiales, técnicas y recursos para la intervención, etc. Finalmente, se incluye un apartado sobre las necesidades de formación y recursos que los profesionales detectan para llevar a cabo esta intervención. El cuestionario incluye preguntas de opción múltiple y preguntas

abiertas de forma que puedan expresar todo lo que conocen y demandan acerca del objeto de estudio.

Las entrevistas se realizarán para obtener una información que nos pueda aportar una visión más compleja y detallada de las percepciones, retos y demandas actuales de los profesionales respecto a las funciones, competencias y demandas de formación que ellos perciben en el ámbito de las personas mayores con discapacidad intelectual en la Región de Murcia y de los servicios y acciones educativas existentes.

Dentro de los objetivos de nuestro proyecto nos marcamos como prioridad la delimitación de las áreas y competencias para la intervención, así como las distintas competencias requeridas para los profesionales en los distintos servicios y programas. Sobre dicha base planteamos algunas cuestiones nucleares en torno a esta figura en cuanto a los conocimientos, competencias y habilidades que ésta ha de poseer para ejecutar adecuadamente los requerimientos profesionales para actuar en el



ámbito sociosanitario y educativo y que van a ser identificados en el estudio que planteamos.

3. Consideraciones finales

En esta investigación se plantea el perfil profesional como un conjunto de conocimientos, habilidades, comportamientos y actitudes, integrados en las prácticas y políticas de las organizaciones, de los proveedores de servicios y de los profesionales, que capacitan para entender y trabajar eficazmente en situaciones o contextos relacionados con la atención a las p.m.c.d.i. El desempeño de esta profesión requiere una formación interdisciplinar, capaz de aunar ámbitos como la psicología, la sociología y el trabajo social y educativo, con una formación complementaria en dependencia, discapacidad, geriatría, gerontología u otras relacionadas con la atención a la dependencia, aunque surgen muchas dudas acerca de sus funciones principales y de la información y percepción que se tiene sobre ellos. En cualquier caso, son profesionales que tratan de prestar un servicio de atención, asesoramiento e intervención, colaborando en la participación e integración social y comunitaria de las personas mayores c.d.i., en su acceso a los servicios y recursos públicos y redes sociales de apoyo y en el fomento de su autonomía, teniendo en cuenta tanto sus características y necesidades como las de su entorno.

Se puede concebir a este profesional como un "facilitador" en el sentido de que su papel fundamental consiste en posibilitar procesos de los que son protagonistas las propias personas e instituciones en los que se trata de favorecer la integración sociopersonal de las personas m.c.d.i. contribuyendo a su desenvolvimiento en la vida cotidiana e incrementando su autonomía personal y/o social,



y el fomento de las relaciones interpersonales positivas y el uso de la comunidad y del ocio y tiempo libre.

Con respecto a este punto son muchos los autores que plantean si nos encontramos ante un nuevo profesional o ante una función determinada que pueden efectuar profesionales de distintos ámbitos y/o campos. Lo cierto es que nos encontramos ante una figura profesional emergente, poco definida, no reconocida ni regulada formalmente y, a veces, desarrollada de forma voluntaria, pero que parece generar un gran interés y expectativa por parte de las instituciones públicas y/o privadas.

Por esta razón, a partir de la definición del perfil debemos plantearnos la identificación de las necesidades de formación y cualificación que estos profesionales tienen y avanzar en el desarrollo de propuestas de formación inicial y continua. En este sentido, la investigación trata de detectar esas necesidades, identificándose en cada una de las competencias los contenidos más demandados a par-

tir de la exploración de la práctica en este ámbito. El objetivo es establecer criterios para el diseño e implementación de planes de formación que faciliten la profesionalización y cualificación de los profesionales y que satisfagan sus carencias y demandas formativas, señalando algunos de los aprendizajes necesarios. Resulta preciso adecuar los perfiles de los profesionales que existen actualmente a las nuevas demandas y contextos de empleo e incluir contenidos específicos relacionados con las capacidades y competencias que les requieren los emergentes contextos y funciones de la intervención, así como informar acerca del perfil y las funciones que estas figuras pueden llevar a cabo.

Se destaca la necesidad de consolidar la profesionalización de estas figuras y/o perfiles, la relevancia de la figura del cuidador o del personal de atención directa, la necesaria apuesta por la actualización de las competencias de los profesionales que intervienen y que exigen el nuevo contexto y necesidades de intervención relacionadas con el fenómeno del envejecimiento de las personas con discapacidad intelectual y las consecuencias que éste tiene para la planificación de servicios, acciones y apoyos dirigidos a este colectivo.

Ciertamente desde la práctica institucional y en la búsqueda de referentes o experiencias se puede afirmar que los modelos de intervención y las acciones dirigidas a personas mayores c.d.i. son recientes, un tanto aisladas, sin una continuidad manifiesta y con escasas sistematizaciones. Muchas de ellas se remiten a propuestas incipientes que aún deben explorarse y evaluarse. Además, en nuestro entorno la realidad de las personas mayores c.d.i. es bastante plural y no existe un perfil homogéneo de este colectivo (Guerrero, 2010).

40

Se constata también la necesidad y la falta de programas y acciones específicas de intervención y de infraestructuras y recursos adecuados, así como la falta de formación específica de los profesionales para enfrentarse a las nuevas situaciones y demandas de las personas mayores c.d.i. y de sus entornos familiares (formación universitaria y especializada). Es necesario mejorar la capacidad de los profesionales para afrontar estos retos y configurar líneas de formación y asesoramiento específicas sobre envejecimiento y discapacidad intelectual para profesionales, voluntarios, cuidadores y familiares. El objetivo es promover y dotar de los recursos necesarios que hacen efectiva la atención a las personas mayores c.d.i. y la promoción de su autonomía personal y su calidad de vida, desde una perspectiva de la igualdad de oportunidades. En definitiva, habría que implementar todas aquellas acciones y programas que les permitan participar de manera activa e incluida en la comunidad, sentirse útiles y mejorar su bienestar y calidad de vida general. Estrategias y programas que les ayuden a mantener la actividad funcio-

nal y la máxima autonomía, la capacidad de decisión, el desarrollo de su autoestima y de los vínculos y conexiones con las cosas cotidianas de la vida diaria, siempre teniendo en cuenta sus preferencias y necesidades.

De esta forma, como comentario global se deben elaborar estrategias de apoyo y soporte, tales como programas formativos de asesoramiento, orientación e intervención específicos, herramientas y recursos, mecanismos que puedan retrasar el deterioro futuro del envejecimiento, alternativas que favorezcan la continuidad entre la etapa laboral y posterior, etc., así como proponer planes de acción que tengan como meta el logro de un

envejecimiento saludable y de calidad, y que les proporcionen un entorno personal y comunitario adaptado y cálido (Millan Calenti, 2006:369). Habría no solo que establecer programas preventivos y personalizados que se anticipen a las necesidades y que tengan en cuenta que el perfil de este colectivo es bastante heterogéneo y presenta trayectorias y recorridos vitales diversos y distintos, sino también cubrir las necesidades de formación y cualificación de las personas que están trabajando en la atención directa a las personas mayores con discapacidad intelectual.



Bibliografía

- ALCALÁ, M. E. Y DE VALENZUELA, E. (eds.) (2000): *El aprendizaje de los mayores ante los retos del nuevo milenio*. Madrid, Dykinson.
- BORJANO, E. Y GARCÍA, E. (2009): *Discapacidad intelectual y envejecimiento*. Madrid, Colección FEAPS.
- BOWLING, A. (1998): *Medir la salud: Un repaso a las Escalas para medir la calidad de vida*. Buckingham. Open University Press.
- GUERRERO, C. (2010): Procesos de envejecimiento en personas con discapacidad intelectual: una propuesta integradora. *Enlace en Red*, Revista de RIICOTEC (Red Intergubernamental Iberoamericana de Cooperación Técnica), n.º 15, pp. 22-30.
- MILLAN CALENTI, J.C. (2006): *Discapacidad intelectual y envejecimiento*. Universidad da Coruña. Servicio de publicaciones.
- MONTERO, I. (2000): "Nuevas perspectivas en el aprendizaje de los mayores". En Alcalá, M.E. y De Valenzuela, E. (eds.) (2000): *El aprendizaje de los mayores ante los retos del nuevo milenio*. Madrid, Dykinson.
- PÉREZ GIL, R. (2002): *Hacia una cálida vejez: calidad de vida para la persona mayor con retraso mental*. Colección FEAPS.
- VV.AA. (2003): Discapacidad intelectual y envejecimiento: un nuevo reto para el siglo XXI. *Revista Española de Geriatria y Gerontología* n.º 38.
- VV.AA. (2004): *Envejecer... ¡Todo un logro! Guía de orientación familiar sobre el proceso de envejecimiento de las personas con discapacidad intelectual*. FEAPS Comunidad Valenciana.
- VV.AA. (2004): Necesidades percibidas en el proceso de envejecimiento de las personas con discapacidad intelectual. *Revista Siglo Cero* n.º 209, volumen 209.
- VV.AA. (2006): Personas mayores con discapacidad intelectual: propuesta para la puesta en marcha de un programa de intervención y resultados preliminares. *Revista Siglo Cero* n.º 218, volumen 37.
- VV.AA./CONSEJO ESTATAL DE LAS PERSONAS MAYORES (2001): II Congreso Estatal de Personas Mayores "Una sociedad para todas las edades". Madrid, Palacio de Congresos de Madrid, 21, 22 y 23 de junio de 2001.
- WARR, P.; BUTCHER, V. & ROBERTSON, I., (2002): *Activity and Psychological well-being in older people. Aging and mental health* (en prensa).